

La Civilización moderna es el re-
sultado lógico del pasado, si en sus
raíces en la historia i se encaminamos
a profundar su principio de fundamentos
en tres elementos q. le han sido le-
gados - la independencia del espíritu
humano, herencia del genio griego,
la justicia i la ^{fraternidad} igualdad, herencia
del genio i ecuatorista, herencia de
Cristo.

Qui vamos a reconstituir el auto-
nismo del genio latino sobre
la emancipación del espíritu, sobre
la justicia o el derecho, q. es la liber-
dad, sobre la fraternidad, q. es
la igualdad.

La elabo en sus ritos lenta, i
el viejo Mundo ha necesitado
reparar la base, para salvar-
se. La Alemania ha trabajado

por la emancipación del espíritu
humano i ha descuidado la libertad
i la igualdad, fundando una civili-
zación imperfecta. La Francia,
fiel conatadora del anticomuni-
smo total, ha descuidado la li-
bertad, entendiendo la a la soma-
na, pero ha protegido por el ai-
rre de la igualdad. La Inge-
lerra, conducida por sus antea-
dentes históricos, no ha dado
paso al derecho, es decir, al
triunfo de la libertad, des-
cuidando la igualdad, pero
haciendo práctico la indepen-
dencia del espíritu. Allí, como
en Alemania, ha sido la reforma
religiosa la base de la emanci-
pación del espíritu.

La reunión de la civiliza-
ción, sin síntesis de la

La evolución política de 1870 no ha sido comprendida. Chile estaba en una situación análoga a la de la Inglaterra, a la caída de Ricardo Cameron, cuando se veían sobre los puercos p^o salvados de la dominación militar. Aquí se presentaba una coyuntura admirable p^o acabar con el gobierno personal i destruir su base, f. en la constitución de 33, pues la reforma era reclamada por todo el país i había sido ayudada por la administración Peay, aunque no de buena fe. Entonces se pusieron a la obra con noble patriotismo liberales i nacionales, radicales i conservadores, todos animados de sinceridad, apelando para despus la solución de las cuestiones de alta política a las divisiones. Una cosa les unió la necesidad de reformar la constitución p^o destruir el gobierno personal i dar al país de un gobierno de opinión. Solo quedaron fuera de esta aspiración los empleados, los especuladores i los setegrandos clericales, todos los cuales rodearon al gobierno i se unieron con él, combatiendo toda clase de atentados en las elecciones p^o elevadas a Escobar, como su mas firme representante. Este tal grupo puede ser llamado, por f. desordenados i desunidos, los verdaderos ~~partidos~~ partidos, entregado el país al desarrollo de sus industrias, Escobar, para triunfar.

por un patricio de enganos i ficciones, mandando
do el gob. personal i en organizacion en sus di-
cional, a fuerza de mañas i fingiendo siempre
seformen i libertades. El gobierno personal
en Chile agrego asi a sus fuerzas i desvan-
las fuerzas de la mentira i de la hipocresia,
p. n. vivio por mas tiempo. Su gran políti-
ca consiste en patricio la República
democrática.

De dicho J. Erazuriz es el mas jeneroso
representante de los especuladores patri-
cor J. formaban el gobierno de Perez, por
J. el ha sido el J. mas tra es todo su
alianza ibrida de los liberales muden-
dos i de los clericales. Esa alianza tuvo
por objeto combatir a los montenaristas,
i se operó de hecho en las ultimas tiem-
por del gobierno Montt, hacia el año
de 1857, para presentarse definitivamente
nada bajo el gobierno Perez en 1863 con
motivo de las elecciones de 1864, en las que
de herria J. triunfaron los monten-
aristas J. con habian padecido con las mu-
nicipalidades i muchos ajentes del
Ejecutivo.

Los partidos aliados triunfaron en esas
elecciones, con el auxilio del gobierno, i
los liberales mudenados, en vez de sepa-

parte de los clericales, poniendo término a la alianza, estre-
chando su liga, dando a estos, entre muchas pausas, la pre-
sidencia de los cuorales en Guaymas. Desde entonces los clericales,
unidos en un propósito i con un espíritu definido han llevado
la ventaja sobre los otros, y solo sirven a sus intereses personales,
haciendo a los clericales la renuncia de sus principios i de sus
intereses de partido, a trueque de q. los ayudaran a manen-
tarse en el poder. Esta renuncia i las contradicciones en q. in-
currían a cada paso los liberales me hicieron a-
partarme de ellos el primero. Después se apartó también
yo i mis amigos i así sucesivamente otros, a medida q. se
convencían de q. los antiguos liberales eran abusados por
los clericales. Enizguis a la cabeza de Amador Aguirre, Corrales,
Carreras, Mangos Fandiella & pertenecía en el mismo plan,
i llevaban a los clericales al congreso, a la minoridad, etc.
Por los puestos, allegandoles fuerza i dandoles apariencia
de partido. El q. ha sacado el parecido de este infame juego
en Enizguis, i cuando mis amigos han venido a caer en
cuenta, ya muy tarde, def. ellos ya no eran partido políti-
co i q. estaban dominados por los clericales, se han echado
a un lado, i la vergüenza les ha hecho aislarse i callar-
se. Entre tanto los clericales seguirán impusiendo su
Enizguis, i esto en la soledad en q. lo han dejado sus
apoyados, tendrán q. aceptar, buscando el pretexto a veces,
con pretextos de emancipación de acciones, preso siem-
pre en la necesidad de buscar un apoyo, i de mantener
libertades para sostenerse en el mundo. Caerá q. antes de la
conclusión de su periodo, la opinion pública se pronun-
ciara contra sus falsas, como insensal politica; p.º sea
cuando ya los clericales estén clausurados.

1873. Las elecciones q. se han de hacer en este mes de abril
preaban lo dicho antes, pues la mayoría pertenece a los
clericales i a Enizguis. El pais en general se ha abste-
nido i Enizguis se ha aprovechado de la abstención
p.º se cubran sus partidarios en la clase gobernante,
como lo hicieron Páez i Montt. En Chile

de Rep. Arg. a las elecciones p.º

decreta del país, es decir, a una multitud de nombres que se ven en las familias pudientes, q. se crían en la ignorancia i q. desde jóvenes comienzan a figurar al lado del gobierno, sin tener instrucción i sin estar preparados. El pueblo está acostumbrado a este orden de cosas, pero como es vicio mejor, i no tiene voluntad de variarlo: así es q. cuando hacen parte en los negocios públicos, lo hacen conchando siempre con los mismos nombres. Los únicos q. parecen cambiar ese orden de cosas, son los nombres indeligitos, q. tienen bastante dignidad i un espíritu bastante independiente p. no dejarse arrastrar, como muchos de ellos, al servicio de la oligarquía, i a proveer parte del medio de ella proporcionalmente. Así pues Enríquez, recurrió a su ya la oligarquía gubernante, a su gusto, separándose de los liberales, me anti guo, i llevas al país a un extremo contrario al q. llegó bajo las administraciones de Prieto, de Bulnes i de Arce.

Novio 22 1843

El carácter de la Administración Española, desde 1808 es un derivado propiamente de los dos nombres del servicio público. Es en la curia eclesiástica la jura del sistema, el cual consiste, como lo han europeos ya el Sr. del Interior, en la dirección sobre la Intendencia de Madrid, delabando al Consistorio, en mantener la Fusion. El gobierno Mariscal a esta unión liberal consecrada, como se llamaba antes; pero en realidad existe entre liberales i gubernistas, desde q. han desentado de ellos los más notables liberales q. la potestaron. Enríquez se propone dirigir ese sistema, pero no tiene ni talento ni sagacidad, carece de la alta capacidad q. se necesita p. dirigirlo de modo de q. no dé los frutos puros q. le son propios. La jura q. él sabe es q. no puede entorpecer el gobierno a los nombres más caracterizados.

entre los liberales i clericales, por q. eso seria expor-
to a un choque, a un conflicto, i a una union con la
fusion. Por eso entrego el ministerio a hombres me-
diocres, sin principios, sin carácteres i sin prestigio,
a quienes el pueblo gobierna, como directores del sis-
tema. De aqui la incapacidad administrativa i
el profundo desorden q. caracteriza su admi-
nistracion. Esos, unos no comprenden q. un sistema
semejante no puede satisfacer las necesidades de
la epoca, ni mucho menos satisfacer las exigen-
cias del pais, por poco q. ellos sean. El procurador
representa los principios liberales, i no puede
hacerlo, 1º por q. no los comprende ni cree en
ellos, i segun por q. de ha separado i aisla-
do de los liberales sus amigos contemporá-
neos. Esto lo lleva a ser administrado i a
sometido a los clericales, quienes triunfan
si tienen una gran capacidad i si fueran mas
políticos; pero sobre no tienen mas q. una
alta patria i pretensiones exageradas, no cuen-
tan con un pasado fuerte, ni con apoyo
en el pais, i por eso no se aprovechan de
su accion para triunfar. El resultado seria
q. Esos, unos, llegarán a su destino, siempre
engañando, siempre jugando a la masa
de su sistema, i creyendo siempre q. manipu-
lan una fusion disuelta, cuando lo q. man-
tiene es el desorden i el desquicio. t

Marsman. Hablando de las leyes bizantinas J. Marti-
ficaron la constitucion en favor de los plebeyos
en Roma, dice J. los patricios hicieron lo
J. las legitimistas apriuvolejados han hechos
en todas las tiempos, — no obedec. las
leyes, sino son favorables a sus intereses
de partidos.

id. Las crónicas de fey en la historia,
por J. adhiriendose solo a la forma de
los hechos, ~~aluden~~ dicen sus causas en
la san. tan.

Mejoras en los ferrocarriles

Aumentar la distancia de los rieles ~~es~~ del ancho de la vía.
Si los vagones son de dos ejes, su caja no debe estar sobre las ruedas, sino entre ellas, de modo que el inferior sea el más alto.

El interior de los vagones no debe construirse por el modelo de los coches o sillas de hierro p^o de madera, sino que debe contener sillas grandes y pequeñas completamente cómodas, y comunicarse conjuntamente a lo largo de todo el tren, como los americanos.

La entrada y salida deben facilitarse y acelerarse por medio de plataformas móviles de una altura conveniente.

El servicio de billetes y formalidades de oficina debe hacerse en el mismo tren.

Así sería imposible todo descarrilamiento, el balance de proporción a el movimiento apenas sería sensible, la comodidad y seguridad serían más efectivas.

Situación de la Oposición en Zaragoza del 97

Los directores matines de la oposición no tienen verdadera cohesión entre sí, i carecen por tanto de fuerza, pues su único lazo de unión q. es el propósito de salir al país en caso de elegir al presidente, opusculándose a todo. Cuando hubiera oficial no despierta en los círculos opositores un interés bastante enérgico i p. corrigiendo males ^{impulsos} en susismos.

Además la masa de cada uno de los círculos opositores se compone de hombres escépticos en política i desilustrados a desconfiar del buen éxito de toda empresa electoral en oposición al gobierno del gobierno. De aquí la falta de fe i de patriotismo en unos, la incredulidad en otros, i el pesimismo de varios q. lo encuentran siempre hecho malo i desaceptado. En cada uno de los círculos los matines q. tienen fe i perseverancia. Así en las elecciones de abril de 1876, la duda dominó hasta lo último. En las elecciones p. de la Unión de setiembre, de la cual resultó la conveniencia de enero de 1877, la duda nació desde sus p. hasta en los momentos de acortar la Convención. A los q. dominan fe i perseverancia el resultado se les muestra idéntico.

En semejante situación, ¿qué debe hacerse para inspirar confianza i entusiasmo, sobre todo en Zaragoza. La única vía en crisis q. es el resultado de la duda i de la falta de fe. No basta una organización múltiple i una perseverancia inelástica: se necesita una fuerza enérgica en la dirección, i en este caso la energía se traduce en dinero. Es preciso q. los actos de la dirección sean decisivos i no queden a guisa de fallos el resto de la gestión.

Cuando ~~habiera~~ q. una organización i q. esta se estienda poderosamente a todos los círculos